

4 INFORME

DE ACTIVIDADES
2011-2012

DR. MARCO ANTONIO CORTÉS GUARDADO
RECTOR GENERAL



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA



Hoy nos reúne, como cada año en estas fechas, el propósito de rendirle cuentas a la comunidad universitaria y a la sociedad de Jalisco. De hacer un balance objetivo de los numerosos activos y logros de la Universidad de Guadalajara, pero sin dejar de advertir que padecemos de insuficiencias y que son muchos los retos que todavía debemos superar. Es un deber primordial someternos al escrutinio de la comunidad representada en este máximo órgano de gobierno universitario, al tiempo que nos abrimos al escrutinio público. Constituye la ocasión propicia para evaluar abiertamente el cumplimiento de nuestra importante misión y proyectar el curso que debemos seguir para continuar siendo útiles al estado y al país.

Este no es, sin embargo, el más importante evento de rendición de cuentas. Lo verdaderamente relevante, en todo caso, son los frutos de la labor cotidiana de los universitarios, la multiplicidad de acciones y eventos de naturaleza académica, científica y cultural, que impactan cotidianamente nuestro entorno y que procuran un beneficio cierto en los diferentes ámbitos de la vida social, cultural, económica y política de Jalisco.

Presento ante Ustedes algunos aspectos de nuestro desempeño que consideramos relevante poner a su atenta consideración. Me satisface decir que la Universidad de Guadalajara ha tenido avances importantes en distintas áreas y funciones, refrendando la dinámica virtuosa en la que se encuentra inmersa desde hace dos décadas. Los universitarios han tenido un año más de trabajo sobresaliente, superando obstáculos y venciendo limitaciones de la más diversa índole, incluso aún a pesar de la crítica circunstancia presupuestal y financiera, que se agudizó al extremo durante el año 2011.

Durante el año que informo continuamos ampliando sustancialmente cobertura y diversificamos de manera importante la oferta educativa, profundizando el proceso continuo de innovación que detonó la reforma universitaria. Dimos nuevos pasos en la consolidación de la calidad de nuestro profesorado, así como en la calidad de los programas educativos que se imparten en la red universitaria, refrendando nuestra posición de liderazgo en el contexto de la educación media superior y superior del país. Ampliamos las acciones de movilidad y cooperación internacional, y la universidad consolidó su posición como una de las más importantes instituciones de México en materia de promoción y difusión del arte, la ciencia y la cultura.

Al mismo tiempo, pusimos especial cuidado en sentar las bases para una revisión curricular a fondo, y avanzar lo más rápido posible en el desarrollo de indicadores de segunda generación.

Todo ello en el marco de la crisis presupuestal más grave de la Universidad de Guadalajara en las últimas décadas, y a pesar de la incertidumbre y la desazón, e incluso un sentimiento de inconformidad, que se dejó sentir en el seno de la comunidad universitaria.

Pero de igual manera que en el año 2010, el problema financiero nos convocó a todos para refrendar la unidad de los universitarios y fortalecer nuestro sentido de comunidad y pertenencia. Desplegamos nuevas formas de movilización colectiva pero también privilegiamos las razones y los argumentos bien fundamentados, y transitamos por todas las vías del diálogo y la negociación que se abrieron para encontrar una solución a las demandas presupuestales de la Universidad de Guadalajara. Nuestros justos reclamos obtuvieron la respuesta satisfactoria, de hecho sin precedente, por parte del gobierno federal.

El marcado contraste que existe, y que se agudizó en los años precedentes, entre la dinámica de calidad que seguimos profundizando y la insuficiencia de los recursos que se destinan a la Universidad de Guadalajara, son la mejor prueba de que ella es una institución que hace mucho con relativamente poco, y que por lo mismo somos una de las instituciones públicas más eficientes en la entidad. Pero también que la vulnerabilidad financiera de la universidad amenaza la continuidad de su labor.

GESTIÓN Y PRESUPUESTO

En razón de ello, permítaseme entrar en materia de este informe empezando con el tema del presupuesto universitario.

En 2011 la Universidad de Guadalajara ejerció un presupuesto de 7 mil 950 millones de pesos. Esta suma fue insuficiente para cubrir las necesidades presupuestales de la red universitaria, por varias razones. La más importante, es que la universidad ha venido creciendo muy rápidamente en matrícula, en calidad y en pertinencia, con el aumento en los costos financieros que todo ello implica, mientras que los recursos que nos otorgan el estado y la federación fueron disminuyendo en términos absolutos y en consecuencia relativos. Esta circunstancia nos llevó a ocupar la antepenúltima posición entre las universidades mexicanas en cuanto al presupuesto promedio por alumno que reciben.

Esa es una causa estructural, a la que se suman el crecimiento imprevisto en la nómina de pensionados y jubilados, hasta rebasar, el año pasado, los 600 millones de pesos. Por añadidura, tenemos nómina no reconocida por la SEP, lo que sumado al pago de pensiones y los recursos adeudados a las entidades de la red universitaria, nos llevó a un déficit cercano a los mil 600 millones de pesos.

Las razones de la crisis financiera son nítidas y evidentes, y los argumentos para demandar un trato presupuestal más justo para la Universidad de Guadalajara son irrefutables. En ello coincidieron el gobierno de Jalisco, las Secretarías de Educación, Gobernación y Hacienda del gobierno Federal. Y por la misma razón, en una decisión que le agradecemos y le reconocemos al Sr. Presidente de la República, el Lic. Felipe Calderón Hinojosa, la Federación accedió a otorgarnos un incremento al presupuesto federal ordinario de la universidad hasta por 960 millones de pesos, lo que significa un incremento sin precedentes del 34



por ciento. Hago extensivo este reconocimiento al Lic. Emilio González Márquez, pues su gobierno nos apoyó en todas las gestiones frente al gobierno de la Federación.

En virtud de ese apoyo, para 2012 alcanzamos un presupuesto de 8 mil 884 millones de pesos, que si bien no resuelve las causas de fondo de la situación del presupuesto universitario, pues continuamos en el antepenúltimo lugar en cuanto a presupuesto por alumno entre las Universidades Públicas de Educación Superior (UPES), si modera su efecto y, sobretodo, nos permite frenar la crisis y evita el colapso y la parálisis institucional.

La sociedad jalisciense puede estar segura de que los recursos fiscales que se le transfieren a la Máxima Casa de Estudios de Jalisco son administrados con honestidad, eficiencia y de manera transparente. En 2011, fuimos auditados por la Auditoría Superior de la Federación y la Auditoría Superior de Jalisco revisó el ejercicio 2009, sin que se emitieran objeciones al gasto universitario.

También debe tener la certeza de que ejercemos equilibradamente esos recursos, buscando atender de manera conveniente cada una de nuestras funciones sustantivas. Incluyendo el gasto en servicios personales, apoyo administrativo, de infraestructura, equipamiento, laboratorios, servicios generales y sustancias y materiales, el 65 por ciento del presupuesto de la Universidad de Guadalajara se destina a atender matrícula y la función de docencia en bachillerato, licenciaturas, especialidades y programas de posgrado. A la investigación científica y humanística destinamos el 26 por ciento del presupuesto universitario. Por su parte, en extensión y difusión del arte, la ciencia y la cultura, se ejerció el 9 por ciento restante.

Finalmente, no puedo concluir este apartado sin manifestar todo nuestro reconocimiento y gratitud al Comité Ejecutivo y la Asamblea de delegados del Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad de Guadalajara, por acudir por segunda ocasión en auxilio de la universidad, y otorgarle un préstamo por 250 millones de pesos en diciembre del 2011. Hago extensivo este reconocimiento a todos los académicos que apoyaron esta valiosa iniciativa.

COBERTURA Y MATRÍCULA

Por razones históricas, sociales, económicas y demográficas, la divisa central de la universidad pública consiste en abrir más espacios a un número mayor de jóvenes que desean labrarse un mejor porvenir. El futuro de esos jóvenes y sus familias, pero también del país, depende en estos tiempos de la capacidad que tenemos para ampliar matrícula e incrementar la cobertura de la educación universitaria.

En la Universidad de Guadalajara asumimos ésta como una

causa propia, y por ello durante esta administración le hemos dedicado gran parte de nuestro esfuerzo, dedicación y recursos.

Y como fruto de este compromiso vital, durante los últimos cuatro años hemos logrado crear 34 mil 551 nuevos espacios en las aulas universitarias. En el calendario 2007-2008 teníamos un total de 195 mil alumnos, mientras que en el calendario actual, 2011-2012, atendemos una matrícula de 229 mil estudiantes. Cabe subrayar que de los 34 mil nuevos espacios habilitados, 21 mil corresponden a licenciatura y posgrado, donde el problema de la cobertura es más agudo, y los restantes 13 mil se abrieron en educación media superior.

Sólo en el último ciclo, y en relación con el ciclo precedente, incrementamos la matrícula en prácticamente 8 mil nuevos alumnos: el 79 por ciento de ellos, es decir casi 6 mil nuevos estudiantes, ingresaron al nivel superior. Estamos hablando de una importantísima ampliación de la cobertura que brinda la Universidad de Guadalajara, justo en el contexto de su peor crisis presupuestal.

A pesar del esfuerzo, no hemos logrado disminuir el porcentaje de aspirantes a la Universidad de Guadalajara que no logran un espacio en sus aulas, por la sencilla razón que la demanda crece muy por encima de la importante capacidad que hemos tenido para incrementar matrícula. Se trata de una demanda creciente en demasía, debida a la combinación de tres factores, sobre los que hemos insistido previamente. El primero es de naturaleza demográfica, por el crecimiento explosivo del grupo de edad correspondiente a los niveles medio superior y superior. El segundo es socioeconómico, por la imposibilidad que la enorme mayoría de las familias jaliscienses tiene para financiar la educación de sus hijos en instituciones que no sean públicas. Y en tercer lugar un factor cualitativo, por el creciente atractivo que ofrece estudiar en una institución que ha ganado prestigio nacional e internacional.

El problema de la admisión en el nivel medio superior no tiene los tintes dramáticos que caracterizan al nivel superior en la Universidad de Guadalajara. No obstante, es importante enfatizar que en bachillerato incrementamos la matrícula en 13 mil 468 nuevos espacios, 2 mil 068 en el último ciclo escolar, porque la educación media superior es obligatoria en Jalisco desde hace varios años, y desde este año se hizo obligatoria en todo el país.

El Sistema de Educación Media Superior sigue afianzando su liderazgo como la principal opción de bachillerato para los adolescentes de Jalisco. Por ello este año también se abrieron tres nuevos planteles de bachillerato, uno en la colonia Oblatos de Guadalajara y dos más en los municipios de Amacueca y Atemajac de Brizuela respectivamente.

Creo también importante destacar que la matrícula en modalidades no convencionales de enseñanza ha crecido espec-

tacularmente. El número de alumnos inscritos en el Sistema de Universidad Virtual, entre 2007-2008 y 2011-2012 creció en 320 por ciento, al pasar de mil 797 en el año 2007, hasta 5 mil 608 alumnos en la actualidad. El SUV se está convirtiendo en un dispositivo estratégico para atender la modalidad a distancia, pero también en la expansión de las capacidades de la red universitaria para explorar modalidades mixtas, tarea en la que se está trabajando arduamente.

Hemos procurado que el crecimiento de la matrícula se vea acompañado con la oferta de nuevas opciones de formación profesional. La apertura del Centro Universitario de Tonalá añadió 850 nuevos alumnos en el nivel superior, pero este espacio educativo tiene un propósito más amplio. Ahí se liga estrechamente la innovación con la cobertura, pero también se avanzará en los ejes de nuestro modelo educativo, estrechando las relaciones entre docencia e investigación e incrementando la flexibilidad curricular.

No puedo concluir este apartado sin participarles del proyecto de creación de la Universidad de la Tercera Edad, con lo que además de abrir la matrícula a un sector creciente de la población, la Universidad de Guadalajara pretende contribuir a mejorar las condiciones y la calidad de vida de los adultos mayores en Jalisco, llevándoles los beneficios que trae el acceso más amplio a los frutos del saber, la ciencia y la cultura.

CALIDAD

En materia de calidad también estamos ofreciendo buenos resultados a la sociedad de Jalisco. Este año mejoramos en todos los indicadores con los que se evalúa oficialmente la calidad del trabajo de los universitarios, y gracias a ello refrendamos el lugar preponderante que nuestra Alma Mater ocupa en el ámbito de la educación superior de México y de América Latina.

Me permito iniciar poniendo a la amable consideración de todos Ustedes un recuento somero de varios indicadores de primera generación, que son los que actualmente se evalúan por parte de la SEP y el CONACYT, y se toman como base para la distribución del financiamiento federal extraordinario.

El año que informo sumamos 45 profesores más a la lista de académicos reconocidos con el Perfil PROMEP, para alcanzar la cifra de 2 mil 012, y situarnos en el primer lugar del país entre las UPES.

Nos consolidamos en el primer lugar nacional entre las UPES, por el número de investigadores miembros del SNI. Este mismo año se agregaron diez nuevos profesores al SNI, para sumar ahora 675 investigadores con ese reconocimiento.

También refrendamos el liderazgo nacional entre las UPES por el mayor número de Cuerpos Académicos Consolidados (CAC), con 60 grupos de investigación reconocidos, uno más que el año precedente.

Los programas educativos han tenido la misma evolución y continúan mejorando en dirección de la excelencia académica. Por ello seguimos siendo la universidad de México, incluidas las UPES, las universidades federales y las particulares, con el mayor número programas de licenciatura acreditados por CO-PAES, con 91 programas en total, 21 acreditaciones más que la UNAM, por ejemplo.

Estamos en el primer lugar entre las UPES, y en segundo entre todas las Instituciones de Educación Superior, por el número de programas de posgrado reconocidos en el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT. Entre 2010 y 2011 sumamos cinco posgrados más a nuestro registro en PNPC, para alcanzar 82 reconocidos.

Por otra parte, con los indicadores de segunda generación se privilegia el valor de la dimensión internacional y se le otorga un lugar especial a la medición de resultados. Es previsible que ellos pasen a formar parte de la evaluación regular de las Instituciones de Educación Superior en México, y por esta razón les otorgamos un lugar especial en este informe.

La cooperación y los intercambios con universidades de otros países y regiones del mundo es un aspecto clave en la actualidad, porque la competitividad internacional está pasando a ser el principal motor en el incremento de la calidad de la educación superior en el mundo, y por consecuencia en nuestro país. Constituye un reto difícil de encarar, pero también es una oportunidad inmejorable para aprender de instituciones hermanas, y para enriquecernos en la realización de acciones conjuntas.

La movilidad internacional de profesores y estudiantes es primordial, porque con ella hemos obtenido mejoras sensibles en la formación y el desempeño académico, compartido experiencias diversas, y aprendido de otras culturas institucionales. La experiencia de alumnos y profesores en ambientes de mayor calidad académica, nos impulsan a mejorar ahí donde debemos y a consolidar lo que ya hemos logrado.

En este sentido, es destacable que el número de profesores y estudiantes en movilidad creció durante este año, para sumar 989 académicos y 891 estudiantes que visitaron otras IES, principalmente del extranjero.

Cabe poner de relieve que la Universidad de Guadalajara está consolidándose como una institución atractiva para estudiantes en su mayoría de otras nacionalidades, cuyas acciones de movilidad más que duplican las que realizan nuestros propios alumnos. De esta manera, el año que informo si bien en número menor que el año 2010, en 2011 recibimos a mil 835 estudiantes, casi 500 más que los años 2007, 2008 y 2009, respectivamente.

Es importante consignar, por otra parte, que este año también ascendimos en el número de profesores con líneas de investigación compartidas con Instituciones de Educación Superior



de México y de otros países, al pasar de 127 en 2010 a 132 académicos en 2011. De igual manera, quiero destacar que el número de programas académicos impartidos conjuntamente con universidades del extranjero pasaron de 7 a 8 en el ciclo que abarca este informe (tres de ellos, un doctorado y dos maestrías, son posgrados de Doble Titulación), mientras que alcanzamos ya los cinco posgrados (dos maestrías, dos doctorados y una especialidad) catalogados como de competencia internacional por el CONACYT.

Gracias en gran medida a estos indicadores, la Universidad de Guadalajara se ha reafirmado entre las mejores universidades del país, y empieza a escalar posiciones en el ámbito iberoamericano. El ciclo 2011-2012 fue también sobresaliente si atendemos a varios indicadores de resultados.

Este año los académicos de la Universidad de Guadalajara publicaron mil 048 artículos en revistas reconocidas, con arbitraje internacional, 143 más que el año 2010. En la misma línea ascendente, los libros publicados por nuestros investigadores sumaron 509, 185 más que en 2010. La misma dinámica se presentó en cuanto a las citas académicas en la literatura relevante, propiciadas por la obra publicada de los académicos de la Universidad de Guadalajara: contra 486 citas registradas en 2010, en 2011 se alcanzaron las 554.

En el periodo sobre el cual informo, el Sistema de Educación Media Superior (SEMS) observó una mejora notable en el reconocimiento de la calidad y pertinencia de sus programas educativos, así como de sus acciones de investigación y de difusión cultural.

El plan y los programas de estudio del Bachillerato General por Competencias fueron evaluados favorablemente de acuerdo con el análisis realizado y dictamen emitido por la Dirección Académica del Consejo para la Evaluación de la Educación de tipo Medio Superior (COPEEMS), una vez que fueron solventadas las recomendaciones recibidas. Por ello obtuvimos el reconocimiento de “procedente” emitido por el ya citado COPEEMS para el Bachillerato General por Áreas Interdisciplinarias, por lo que actualmente las 36 escuelas que ofrecen este plan están en condición de evaluarse para ingresar al Sistema Nacional de Bachillerato.

Existen evidencias de que la calidad institucional se está reflejando positivamente en la calidad de los estudiantes y los egresados de la Universidad de Guadalajara, aunque tenemos poca información para medirla cuantitativamente. Hablo de indicadores objetivos, no de la opinión registrada de los empleadores, por más que esta última sea importante en términos de prestigio y posibilidades de acceso a un empleo formal.

De la información disponible, cabe resaltar que en la prueba enlace, nuestros bachilleres mejoraron en más de diez puntos en el nivel “bueno y excelente” con respecto a 2010, en el rubro

de habilidad matemática de la Prueba Enlace 2011. De igual manera, el porcentaje de estudiantes de licenciatura con resultados sobresalientes en exámenes estandarizados (prueba EGEL) pasó de 5.6 en 2010, hasta 8.5 por ciento en 2011.

Muchos alumnos de la Universidad de Guadalajara, tanto de bachillerato como del nivel superior, obtuvieron primeros lugares en distintas competencias académicas internacionales. Quisiera solamente destacar dos casos: el primer lugar en el International Students in Free Enterprise, en la categoría de sustentabilidad, que conquistaron alumnos destacados del CUVALLES.

También el Primer Lugar en la competencia científica Intel Eco Ukraine 2012, que obtuvo recientemente Cuauhtémoc Tonatiuh Vidrio Sahagún, alumno del SEMS.

Finalmente, también me complace informar que en materia de transferencia de tecnología se están logrando avances sustanciales, que son de indiscutible relevancia institucional. Mientras que en cada uno de los años 2008, 2009 y 2010 se registró una solicitud de patente por año, en 2011 logramos registrar tres solicitudes de patentes y dos modelos de utilidad, para sumar cinco solicitudes en un sólo año.

De acuerdo con los Rankings nacionales e internacionales, todos los indicadores consignados en este apartado tienen a la Universidad de Guadalajara entre las universidades más productivas del país en cuanto a la calidad de la investigación científica.

Si atendemos a los resultados del Ranking de la Producción Científica Mexicana, vemos que la Universidad de Guadalajara está en la primera posición entre las UPES, y en la cuarta posición si se consideran todas las universidades mexicanas, por la importante producción de sus investigadores y científicos, sólo debajo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

Esta posición es confirmada por el Scimago Institutions Ranking, que además ubica a la Universidad de Guadalajara en el lugar 52 en América Latina y en el 93 si se incluyen todas las IES de Iberoamérica. No son ciertamente las mejores posiciones, pero nuestra Alma Mater ya empieza, con paso firme, a hacer notar su presencia en el ámbito internacional de la investigación científica y tecnológica, y debemos felicitarnos por ello.

PERTINENCIA Y CAPACIDAD DE RESPUESTA

La Universidad de Guadalajara tiene una trascendente misión educativa que cumplir. El desempeño correcto y eficaz de sus funciones repercute en la calidad del desarrollo de Jalisco, permite cristalizar objetivos de equidad y justicia sociales y contribuye a la madurez de la vida cívica de los jaliscienses. Es una condición de la modernidad económica y la productividad de

Jalisco, como también un recurso vital para la difusión de la cultura y las artes en la región.

La innovación de la oferta educativa, busca ponernos en sintonía con la evolución en el entorno social, económico y cultural de Jalisco. Hemos procurado por ello mantener actualizadas las opciones de formación profesional que ofrece la Universidad de Guadalajara. Avanzamos en la reconfiguración del bachillerato por competencias y estamos creando dispositivos estratégicos para vincular la investigación científica con el entorno productivo.

En 2011 abrimos 14 nuevas opciones de pregrado en la red universitaria, mientras que en el nivel de posgrado se crearon 18 nuevos programas educativos. Durante el año, este Honorable Consejo aprobó la creación de las licenciaturas en Estudios Liberales, en Nanotecnología, en Energía, en Gerontología, en Diseño de Artesanías, en Desarrollo Turístico Sustentable y en Seguridad Laboral, Protección Civil y Emergencias, entre otras.

En el ámbito del posgrado, se crearon las maestrías en: Periodismo Digital, Etnomusicología, en Docencia para la Educación Media Superior, en Valuación y en Terapia Familiar, por mencionar algunas. También se aprobaron los Doctorados en Derecho, en Ciencias Sociomédicas, en Geografía y Ordenación Territorial, en Gestión de la Educación Superior y en Estudios Fiscales.

Queremos acompañar estas iniciativas innovadoras con una revisión a fondo de la estructura curricular de la oferta educativa, para hacer realidad el principio del aprendizaje centrado en el alumno, y permitir una mayor capacidad de decisión de los estudiantes en la gestión de su trayectoria escolar. Para ello es imprescindible incrementar la flexibilidad de nuestros programas y facilitar la movilidad al interior de la red universitaria entre programas educativos y entre centros universitarios.

Con el fin de avanzar en esa dirección, he signado un Acuerdo mediante el cual se establecen los mecanismos administrativos para, en el marco de la normatividad vigente, ampliar el campo de elección del estudiante, facilitarle la inscripción en las asignaturas que mejor completen el perfil que desea imprimirle a su formación profesional y hacerlo más competitivo en el mercado laboral.

Por otra parte, y con el fin de ampliar y profundizar la vinculación universidad-empresa, durante todo el año alentamos y apoyamos la presentación de solicitudes de patentes ante el IMPI, y en las próximas semanas habremos de formalizar la creación de la Oficina de Transferencia de Tecnología de la Universidad de Guadalajara.

En una de las acciones más trascendentes de este rectorado, se instituyó el Centro de Instrumentación Transdisciplinaria y de Servicios (CITRANS); espacio que albergará equipo de inves-

tigación de la más alta tecnología, y con el que se busca estimular la investigación científica y aplicada de frontera; apoyar el desarrollo de grupos de investigadores jóvenes y caracterizar y analizar muestras y datos de origen en diversas disciplinas científicas o actividades productivas, para promover el desarrollo científico y beneficiar a los sectores productivo, gubernamental y social de la región y del país.

Adicionalmente, creamos el Centro de Investigaciones en Recursos Naturales (CIRENA), el Centro de Investigaciones Costeras y el Centro de Investigación en Sistemas de Información Geográfica Aplicada y Meteorología de la Costa Occidente (CISIGAMECO). Paralelamente, continuamos el trabajo de diseño y supervisión en la construcción del Museo Regional de Ciencia y Tecnología del COECYTJAL, en la ciudad de Autlán de Navarro.

La Universidad de Guadalajara acreditó nuevamente su papel como la institución más importante de Jalisco en el campo de la promoción y difusión de las artes y la cultura. Esta función institucional consolidó también el prestigio nacional del que ahora gozamos y amplió más la proyección internacional de la Máxima Casa de Estudios de Jalisco.

El año que informo creamos dos nuevas cátedras. En estrecha colaboración con la Embajada de Italia en México, se instituyó la Cátedra Primo Levi, mientras que en conjunto con el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social se fundó la Cátedra Jorge Alonso, ambas con sede en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH).

Con la presencia de Alemania como país invitado de honor el año pasado, la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (FIL) avanzó de manera importante en la tarea de convocar a otras regiones del mundo, expandir la difusión del libro en español e incentivar el intercambio con la producción editorial con sociedades donde no se habla o escribe en una lengua romance. Este diálogo fue representado magistralmente por los dos premios Nobel que hicieron acto de presencia en la FIL: Herta Müller y Mario Vargas Llosa.

En su edición 25, la FIL siguió creciendo: convocó 50 mil visitantes más que la edición anterior (para llegar a 660 mil), mil 935 casas editoriales, más de 700 autores, 188 agentes literarios, así como 103 empresas participantes en el Salón de Derechos, espacio único en el ámbito de Iberoamérica.

La más reciente edición del Festival Internacional de Cine en Guadalajara (FICG) confirmó por qué es el evento cinematográfico más importante de América Latina. Al mismo tiempo, reafirmó la tónica de recibir y honrar la diversidad fílmica contemporánea. En 2011, el festival se enriqueció enormemente con la presencia de Israel como Invitado de Honor, mientras que en la edición de este año, brilló particularmente con la participación del Reino Unido.



Más de 100 mil visitantes colmaron las salas de cine, donde se presentaron mil 200 películas provenientes de 45 países.

En 2011 echamos a andar dos nuevos proyectos culturales. La primera edición de la Feria del Libro en Español de Los Ángeles (LÉALA) rebasó todas las expectativas, tanto de los organizadores como de las editoriales y personalidades participantes. Con la modesta presencia de 80 expositores y 140 editoriales, logró convocar en tres días a más de 36 mil personas. Para la edición del presente año, LÉALA triplicará la extensión del área de exposiciones y espera la presencia de más del doble de casas editoriales y alrededor de 45 mil asistentes.

Con similares perspectivas de éxito arrancó la Feria Internacional de la Música (FIM), evento que reafirma la vocación innovadora de nuestra Casa de Estudios. Durante tres días, la Feria atrajo la participación de más de 40 mil personas en las distintas actividades que se programaron.

Por su parte, el proyecto del Centro Cultural Universitario, aunque con dificultades, continúa avanzando hacia su cristalización. En 2011 se lograron importantes avances en la edificación del Conjunto de Artes Escénicas, los cuales esperamos intensificar durante 2012.

También en 2011 se dio a conocer el proyecto arquitectónico del Museo de Ciencias Ambientales, y se concluyó el concepto innovador que dará identidad y trascendencia internacional a este espacio museográfico, dedicado a lo Vivo y el Futuro.

Como cada año, el Auditorio Telmex incrementa su prestigio como un espacio excepcional y logró colocarse, de nueva cuenta, entre los cinco mejores auditorios del mundo.

Finalmente, la Biblioteca Pública “Juan José Arreola” se encuentra a punto de ser concluida, con lo que será posible abrirla al público en los próximos dos o tres meses. Sobra decir que se trata de un inmueble magnífico, que ya está recibiendo el reconocimiento y el elogio de personalidades provenientes de todo el país y del orbe.

Señor Gobernador; Distinguidos Consejeros:

La Universidad de Guadalajara es, como anotó el Dr. José Narro Robles, una institución mayor del país. Constituye un bien público de alto valor, puesto al servicio del desarrollo de Jalisco y del bienestar de sus habitantes. El deber primordial de los universitarios es protegerla en su integridad, como un bien social estratégico, pero también velar porque se multipliquen sus frutos y rendimientos en los planos de la educación superior, la investigación científica y tecnológica, así como en la difusión del arte y la cultura.

La tarea de los universitarios cubre dimensiones estratégicas para el progreso social. Nuestra misión es formar profesionistas competentes en sus respectivas disciplinas, pero también ciudadanos responsables, solidarios, tolerantes y abiertos al futuro, y públicos capaces de disfrutar la diversidad de manifestaciones del arte y la cultura.

El año que informo procuramos cumplir de la mejor manera con nuestras responsabilidades. Creemos haberlo hecho satisfactoriamente y sabemos que podemos hacerlo todavía mejor, obligados como estamos a seguir sobreponiéndonos a nuestras insuficiencias y limitaciones.

Como universidad pública, laica y gratuita, somos también una institución de Estado, dotada de autonomía y patrimonio propio. Por ello, al Estado le corresponde velar porque la universidad se desarrolle, mejore y crezca en pertinencia social, ya que de esa manera cumple con el mandato constitucional que lo rige. Pero también porque a través de ella, el Estado mexicano contribuye al desarrollo económico y productivo, al enriquecimiento y la diversidad de nuestra cultura, a la libertad y a la democracia, así como a la equidad y la justicia social, en un marco de civilidad y convivencia pacífica.

Es incomprensible pues que una institución como la Universidad de Guadalajara, administrando eficientemente sus recursos y rindiéndole buenas cuentas a la sociedad, de todos modos tenga que atravesar por crisis financieras como la de 2011.

Hoy como nunca, el financiamiento público a la educación superior en general, y en lo particular a la Universidad de Guadalajara, debe ser el suficiente y con certidumbre. Hay que sumarnos a las voces que insisten en que más que un problema, para el país y para Jalisco, el bono demográfico es una oportunidad única en la historia contemporánea, plausible de convertirse en una garantía de progreso, en un recurso inmejorable para alcanzar niveles superiores de desarrollo, modernidad y democracia, y de esta manera, fincar un mejor porvenir para todos.

Lo reitero una vez más: en la Universidad de Guadalajara enfrentamos esos desafíos más que como una carga, como un motivo para renovar nuestra identidad y actualizar nuestra misión, con entusiasmo y seguros de que todavía es mucho lo que podemos aportar a Jalisco.

Muchas gracias.

CRECEMOS
CON LA **UNIVERSIDAD**

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

